

Rafael Cardona

El Cristalazo

La toalla de Zavala,
la prisa de Anaya



Convencida por sí misma o por la influencia de la verdad, la señora Margarita Zavala de Calderón se dio cuenta de las cosas (o dejó de disimular) y se bajó de la contienda por la presidencia de la República, para gozo de quien deba sentirlo y vergüenza de quien en ello deba hallarla.

Ayer, cerca del mediodía comenzó a circular la información:

"Como lo adelantó Crónica, Margarita Zavala renunció a la candidatura independiente a la presidencia de la República.

Ayer (martes), reconoció que ya tenía dificultades para financiar su aspiración política, lo que incluso la había obligado a no cumplir con el pago a sus colaboradores.

"No se trataría de apoyar a otro candidato, sino sólo de bajarse de la contienda argumentando que los caminos que hoy se brindan a una candidatura por fuera de los partidos y sin recurrir al financiamiento público, están cerrados de facto".

Ayer por la mañana se grabó la emisión de "Tercer Grado", en Televisa. El siguiente programa, después de la entrevista con ella, será con Jaime Rodríguez "El Bronco", quien se mantiene (hasta ahora) decidido en su empeño independiente y redentor.

Poco después se dijo esto: "El Financiero". Margarita Zavala renunció a la candidatura independiente a la presidencia de la República, confirmó Juan Ignacio Zavala, hermano de la ex primera dama, y columnista de "El Financiero".

"Su renuncia no implicaría el apoyo a algún otro candidato.

"Más temprano, Noticias Teleméxico informó de la renuncia de Zavala, la cual anunció la candidata en la grabación del programa Tercer Grado.

"Días antes, el equipo de la candidata había explicado que tenían problemas de financiamiento.

"He decidido bajarme de la contienda (...) retiró la candidatura de la contienda por un principio de congruencia y de identidad política. Pero también para dejar en libertad a los que generosamente me han apoyado", dijo en el programa de "Televisa".

Este desistimiento significaba varias cosas. La primera, una evidencia de la imposibilidad de competir cuando no se tiene las bases políticas ni de organización para hacerlo. Un poco tomar el asunto con la discutible seriedad del espontáneo en el ruedo.

La circunstancia misma de las candidaturas independientes queda ahora en entredicho. No basta con invocar el derecho constitucional a votar y ser votado ni aletargar en el empeño individual el impulso generado por el general repudio a los partidos políticos, los cuales son a fin de cuentas instituciones de interés público, alejadas y subsidiadas por el Estado, y la otra competir fuera del tablero en un juego de ajedrez con torres y caballos en el aire de la apatía.

Cuando de manera artificial la candidatura de Margarita Zavala fue insuflada, especialmente por el bloque de amigos y gaceteros agradecidos por los favores recibidos del ex presidente Calderón, muchos nos dimos cuenta de lo descabellado de este proyecto. Ni había en su trayectoria méritos para tenerlo, ni tampoco capacidad personal para llevarlo a cabo. Mucho menos temple para resistir la vorágine de una campaña.

Pero nadie criticaba a la señora porque no es de buen gusto. No es políticamente correcto tratar a una dama (especialmente a quien fue una decorosa primera dama), con el mismo rigor aplicable al "Bronco", a Ricardo Anaya o Andrés Manuel. La acusación de misoginia inhibe la crítica de los bien portados.

Pero si alguien ha sido misógina, ha sido la realidad.

No puedo más, ha dicho y tirado el arpa del escenario. Lanzó la toalla al centro del cuadro y se volvió a su casa de Las Águilas a reposar las fatigas de una aventura terrible y fracasada.

Pro poco antes de esta previsible declinación, Ricardo Anaya se pandeaba. Dos detalles lo hacen evidente: el primero (como si algo ya supiera), la petición a Margarita de sumarse a sus esfuerzos, como si nada hubiera ocurrido entre él y la pareja Calderón-Zavala, indistinguible binomio en esta trama.

El segundo, la insistencia de llamar al voto útil.

¿Qué significa ese voto? Pues una patente del asesor de Anaya, Jorge Castañeda, quien bautizó así el último recurso para convertir una contienda de tres, en una lid de dos.

Si "C", no puede ganar y "B" o es de tu agrado, usa tu voto no en el desperdicio de un derrotado, sino en la utilidad de un ganador. Vota por mí para anular al otro, no por mí mismo. Un poco esa es la lógica del "voto útil".

Así se "pandeaba" Anaya: "Ricardo Anaya llamó a Margarita Zavala a integrarse a su proyecto: 'Me encantaría que pudiéramos hacer equipo. Yo a Margarita le tengo un gran respeto y consideración, aseguro al enfatizar que lamentó mucho la salida (del PAN) de la ahora candidata presidencial independiente...'

Y además: "...En todos los procesos electorales en la etapa final se da el voto útil, es decir, la gente identifica quiénes son los que tienen posibilidades de reales de ganar", declaró Anaya, y consideró que "me parece que hoy hay un consenso en términos de que el único que puede derrotar a López Obrador en esta contienda soy yo".



Yuriria Sierra

Los frentes de Trump

Mientras Ivanka Trump recibía aplausos, el ejército enviado por Benjamin Netanyahu disparaba contra civiles del otro lado de la frontera con Gaza. Estados Unidos sostiene que los responsables de la violencia y los muertos son, justamente, los muertos, no quienes les dispararon.

Es el día de la inauguración. Una nueva oficina de representación está lista. A la fiesta acuden figuras de primer nivel, del lado de los anfitriones territoriales y de los otros, de sus amigos, mismos que esperan cientos de aplausos por su decisión —emanada de su comprensivo corazón— y que los llevó a instalarse en esa región. Y el listón es cortado, la placa develada. La champán comienza a circular, las copas se chocan, los canapés se ofrecen. Es el día en que estos dos socios afianzan su pacto de amistad.

A kilómetros de ahí, uno de estos anfitriones, el territorial, se enfrenta con sus vecinos. Disparan, lanzan gases. No se repara en el uso de la fuerza, si de algo sirve la violencia, lo dejarán asentado. Sólo quieren defender su territorio de quienes, dicen, se lo quieren arrebatar, aunque así, Estados Unidos defendió no sólo la ubicación de su embajada, sino también la reacción del gobierno israelí ante las protestas que se agudizaron el lunes. Mientras Ivanka Trump recibía aplausos, el ejército enviado por Benjamin

Netanyahu disparaba contra civiles del otro lado de la frontera con Gaza. Estados Unidos sostiene que los responsables de la violencia y los muertos son, justamente, los muertos, no quienes les dispararon. Acaso reparte responsabilidad a los aliados palestinos.

Así es la diplomacia de Donald Trump. El día de la inauguración de la embajada en Jerusalén —y que no debió moverse de Tel Aviv—, ya con las protestas en marcha, envió felicitaciones a Israel vía Twitter. Ni un ápice de empatía con un conflicto más añejo que su incipiente carrera empresarial o de celebridad, ya no digamos política. No importan los efectos, que por eso se tuvo que enviar un mensaje; tú, amigo mío, no estás solo, aquí estoy yo para defenderte y para justificar tu violencia como mecanismo de defensa.

Y, así, Estados Unidos e Israel reaccionan a la coyuntura. El lunes, Ivanka Trump y su esposo, Jared Kushner, asistieron a la apertura de la embajada de su país en Israel. Ya no en Tel Aviv, sino en Jerusalén, como si faltaran razones para el conflicto con Palestina. Los ojos de mundo levantaron las cejas, movieron su cabeza en señal reprobatoria, pero, aun así, Estados Unidos defendió no sólo la ubicación de su embajada, sino también la reacción del gobierno israelí ante las protestas que se agudizaron el lunes. Mientras Ivanka Trump recibía aplausos, el ejército enviado por Benjamin



Leo Zuckermann

Que AMLO (y todos) manden a sus hijos a escuelas públicas

El gran problema de México es que la clase gobernante vive en una realidad muy alejada de la ciudadanía que utiliza los servicios públicos.

Me encanta la discusión de la Reforma Educativa en México. Resulta que los involucrados opinan y proponen sobre lo que hay que hacer con la educación pública y todos mandan a sus hijos a... escuelas privadas (o los enviaron cuando eran niños).

Todos, sin excepción alguna: López Obrador, Esteban Moctezuma, Ricardo Anaya, José Antonio Meade, Margarita Zavala, Aurelio Nuño, Peña Nieto, etcétera, etcétera.

¿Quiere ganarse mi respeto López Obrador con su propuesta de cancelar la Reforma Educativa? Pues el día que decreta que cambie a su hijo menor —quien estudia en una escuela privada de la Ciudad de México— a un plantel público del estado de Oaxaca. Que lo eduquen los "maestros" de la Sección 22. Eso sí que sería congruencia con sus principios ideológicos. Yo lo aplaudiría a rabiar.

Mientras no lo hagan, López Obrador o todos los políticos involucrados en el tema no tendrán incentivos para mejorar la educación pública en México. Esta seguirá sien-

do muy deficiente. Resulta muy cómodo para los que deciden qué hacer con las escuelas del Estado educar a su parentela en los mejores colegios privados del país. Hágase la justicia en los guyes de mi compadre.

Lo mismo pienso en el tema de la salud. ¿Cuándo mejorará la atención y calidad de los servicios del IMSS, ISSSTE y todos los hospitales del sector público? Cuando ahí se traten los políticos, sin ningún tipo de palancas, para curar sus enfermedades. Por lo pronto, cuando le dio un infarto, López Obrador acudió a un hospital privado (Medica Sur). No tenía por qué tratarse en el sector público porque no era funcionario gubernamental. Pero yo quiero ver, si gana la Presidencia, si va a irse a formar al ISSSTE para que ahí lo atiendan. O Anaya o Meade o quien gane, y todos sus secretarios.

Esta idea, por cierto, no es mía. Aquí en México tenemos un gran experto en esta materia: el politólogo Claudio López-Guerra, del CIDE. En 2017 publicó un extraordinario artículo en la prestigiosa revista Philosophy & Public Affairs titulado Equal Subjects. No sólo se trata de un asunto de hipocresía, sino del sano y eficaz involucramiento de los políticos

en los servicios que provee el Estado.

López-Guerra hace el símil con un avión. El piloto tiene los incentivos de piloto bien porque él o ella van dentro de la aeronave. "Los gobernantes tienen un inherente deber de justicia para justificar su comportamiento en el puesto que ocupan". Lo justo es que se comporten como sujetos iguales que los demás con el fin de cumplir óptimamente su deber. "La idea básica es que, al convertirse en sujetos iguales, los funcionarios darían a los ciudadanos una razón más grande para creer que su ejercicio de poder ha sido el apropiado". En conclusión, los gobernantes y sus dependientes económicos (su familia nuclear, por ejemplo) deben residir en la comunidad política que gobiernan y utilizar, por lo menos aleatoriamente, algunos servicios públicos. Que los tomadores de decisiones estén sujetos a esas decisiones.

El gran problema de México es que la clase gobernante vive en una realidad muy alejada de la ciudadanía que utiliza los servicios públicos. Van a escuelas y hospitales privados. Residen en colonias con mejores índices de seguridad. Algunos tienen escoltas. Se trasladan en automóviles, no en transporte público. En el extre-

mo, viajan en aviones y helicópteros privados. Cuando tienen un problema con la justicia, utilizan su influencia para no experimentar el tormento de pasar horas enteras en un Ministerio Público. Salvo excepciones, nunca pisan la cárcel para darse cuenta del infierno que es.

Regreso al tema de la Reforma Educativa. Meade dice que hay que continuarla. Anaya la defiende, pero argumenta que se ha implementado mal. López Obrador un día afirma que la va a cancelar y otro que sólo tantito. Puros cuentos. El día que nuestros gobernantes manden a sus hijos o nietos a escuelas públicas, es día la educación del Estado va a mejorar. Es muy fácil hablar de cómo reparar los servicios públicos cuando se recurre a los privados. Son una bola de hipócritas, todos. Los profesores son los que desconfan de la clase empresarial que precisamente provee estos servicios. Ya sabe usted de quién estoy hablando. A ver si se anima a mandar a su hijo a estudiar a Oaxaca con los "maestros" de la S-22. Eso sí sería una verdadera lucha por los principios, como tantas veces presume. Insisto: yo lo aplaudiría a rabiar. En serio...